

## **CONFIGURACIÓN DEL PERSONAJE HISTÓRICO EN LA NOVELA *FALKE* DE FEDERICO VEGAS**

**Bernardo A. Navarro Villarreal**  
*Universidad de Los Andes, Táchira*  
*cortazar\_27@hotmail.com*

*La búsqueda de la verdad histórica es la de una «verdad particular», mientras la poesía aspira a una «verdad general» y, por lo tanto, más filosófica*  
Fernando Aínsa

### **RESUMEN**

La discusión sobre la validez de la novela histórica, que cada día pierde más pertinencia en vista de la producción que de ella hacen los escritores y críticos contemporáneos, cede su terreno a consideraciones discursivas que buscan valorar algunos de sus elementos en función de sus alcances literarios. En este sentido, el presente trabajo busca ofrecer una visión sobre la trascendencia del personaje histórico llevado a la ficción en la novela *Falke* (2005) de Federico Vegas, aprovechando así la fuente de información que nos ofrece una obra que ha sido elogiada por la crítica nacional desde su primera publicación. La cuestión del personaje real novelado ya la expuso Uslar Pietri, en una entrevista, como la posibilidad para mostrar la condición humana en lugar de un retrato de un hombre o una mujer en particular. Esta afirmación nos parece un buen punto de partida para generar el debate sobre las implicaciones de este tópico, y en muchos sentidos justifica esta investigación. Por otra parte, es necesario aclarar que, la intención de este estudio es la de mostrar una perspectiva del fenómeno desde una lectura muy personal y por ello no pretende ser concluyente a ningún nivel.

**Palabras claves:** personaje histórico, novela histórica, Falke.

**ABSTRACT**

The discussion on the validity of the historical novel every day loses more pertinence due to the production of the contemporary writers and critical. For that reason it yields its space to discursive considerations that try to value some of their elements based on their literary reaches. In this sense, the present paper looks for to offer a vision on the importance of the taken historical personage to the fiction in the Falke novel (2005) of Federico Vegas. This is made in order to take advantage of the source of information that offers the novel to us. The question of the novelized real personage was exposed by Uslar Pietri, in an interview, like a possibility of showing to the human condition instead of the picture of a man or a woman in individual. This affirmation seems to us a good departure point to generate the debate on the implications of this topic, and in many senses it justifies this investigation. On the other hand, it is necessary to clarify that the intention of this study is to show a perspective of the phenomenon from a very personal reading and for that reason does not try to be conclusive at any level.

**Key words:** historical personage, historical novel, Falke.

**RÉSUMÉ**

La discussion sur la validité du roman historique perd sa pertinence de plus en plus, vu la production des écrivains et des critiques contemporains. Elle cède son terrain aux considérations discursives qui veulent valoriser certains de ses éléments en fonction de ses portées littéraires. Le présent travail cherche d'offrir une vision sur la transcendance du personnage historique porté à la fiction dans le roman Falke de Federico Vegas, en profitant de la source d'information que nous offre un ouvrage loué para la critique nationale depuis sa première publication. La question du personnage réel romancé a déjà été exposée par Uslar Pietri, dans une interview, comme la possibilité de montrer la condition humaine au lieu d'un portrait d'un homme ou d'une femme particulière. Cette affirmation nous paraît un bon point de départ pour générer le débat sur les implication de ce sujet, et dans beaucoup de sens il justifie cette investigation. D'autre

part, c'est nécessaire de clarifier que l'intention de cette étude c'est de montrer une perspective du phénomène à partir d'une lecture très personnelle, et par autant il ne prétend pas d'être concluant à aucun niveau.

**Mots clés:** personnage historique, roman historique, Falke.

Fernando Sánchez Alonso, en su artículo titulado «Teoría del personaje narrativo», escribió que éste es «sólo un conjunto de palabras ordenadas de un modo determinado, que dibujan a un ser fingidamente real» (1998:84). A falta de una mejor definición, provisoriamente pensaré que, por lo menos en lo que concierne al aspecto discursivo, este señalamiento es perfectamente válido. Dicha afirmación viene acompañada por consideraciones anteriores sobre los alcances de la «irrealidad» del personaje, en las que se resalta su importancia dentro de la narrativa. Vale la pena apuntar aquí, a despecho de su carácter tautológico, que la discusión sobre este tema tiene, además de larga data, bastantes capítulos. Poco provechoso sería entonces agregar uno más, si éste no supone una novedad por lo menos leve. Y como éste puede ser mi caso, centraré las siguientes páginas en un aspecto de la teoría del personaje en la cual la crítica contemporánea empieza a fijar su atención: el personaje histórico ficcionado. Y para evitar digresiones perniciosas, hablaré de este tópico en la novela *Falke* (2005), no sin antes, por supuesto, apuntar algunas consideraciones menores.

Entiendo que, en el marco de este trabajo, discutir sobre las diferencias entre el personaje literario y la persona histórica carece de pertinencia, pero en cambio me parece válido dejar clara una consideración que oriente el rumbo de estas líneas, en vista de las dificultades investigativas que puede representar el estudio de la novela histórica como género literario.

Es particularmente natural que en ocasiones los lectores confundamos la realidad con la ficción, es decir, que asociemos los eventos o

personajes de una obra con hechos fenomenológicamente reales<sup>1</sup>. Ello en sí mismo no es una tragedia, pero en el campo de la crítica literaria obliga a precisar nociones y planos de interpretación, sobre todo en aquellos casos en los que los argumentos narrativos están ampliamente documentados, como en la llamada Nueva Novela Histórica. Por ello es necesario establecer que aquí no se trata de una disertación sobre las discrepancias entre Historia oficial y ficcionalización, sino de los valores temáticos que adquiere la construcción de personajes literarios sobre la base de personas históricas.

Así tenemos que los personajes que construyen los autores en la realidad de sus obras se diferencian de las figuras históricas en que no deben ser estrictas reproducciones «objetivas» de Historia<sup>2</sup>, sino construcciones ficticias artísticamente intencionadas, cuya característica principal es la presencia de interioridad, es decir, el conocimiento expreso de su psicología (Zuluaga Osorio, 2001).

Entrando en materia, *Falke* (2004) narra los pormenores del desembarco guerrillero que se dio en Venezuela el 11 de agosto de 1929, el cual tenía como objetivo el derrocamiento del dictador Juan Vicente Gómez. Escrita por Federico Vegas, la obra es un diario ficticio de Rafael Vegas —su tío— en el que se muestran los pasajes más importantes de la expedición, empezando por la planificación en tierras europeas y la travesía hasta su fracaso, en Cumaná. En general, la novela es fruto de la invención de Vegas, pero él mismo en unas apostillas finales reconoce que se ha cuidado de no cometer errores en cuanto a nombres y fechas. Además, dice valerse de ciertos libros de Historia en los que apoya muchos de los eventos que «realmente» sucedieron y que aparecen en la novela.

1 Un caso especialmente ilustrativo fue la publicación del *Código Da Vinci*, del estadounidense Dan Brown. Esta novela conocida en casi todo el mundo propició una acalorada discusión entre el clero y algunos sectores laicos de la sociedad, en la cual el tema central era la divinidad de Jesucristo y la hegemonía de la Iglesia Católica, no como temas literarios, sino como hechos históricos.

2 Sobre las semejanzas y diferencias que suponen las realidades históricas y literarias, y sus intencionalidades documentales, Aínsa (2003) apunta que ambas formas de «relatar» tienen como objetivo la persuasión y la reconstrucción de la realidad, lo cual pareciera mellar la reputación de la «objetividad histórica». Es decir, como discurso intencionado la Historia, al igual que la Literatura, reconstruye los hechos según la subjetividad del historiador/escritor.

De las muchas figuras históricas que se recogen en este libro pareciera que cuatro de ellas tienen como propósito equilibrar la trama narrativa, fungiendo como contrapeso de las diferentes maneras de percibir los acontecimientos que en ella ocurren. Me refiero específicamente a Román Delgado Chalbaud, José Rafael Pocaterra, Doroteo Flores y Rafael Vegas. Cuatro formas de entender la política, la guerra, la misión de los combatientes; cuatro realidades humanas que en la misma circunstancia reaccionan de forma diferente. Tal vez esta sea la justificación dentro de la ficción narrativa.

La construcción de estos personajes viene dada, en muchos sentidos, por su condición dentro de la empresa del «Falke». En primer lugar, está Román Delgado Chalbaud. La Historia reseña de él que fue un militar y político muy cercano al general Juan Vicente Gómez, al punto de ocupar altos cargos en su gobierno con fuertes aspiraciones a sucederle. Sin embargo, implicado en la conspiración de 1913 para que el Benemérito —como se le conocía al dictador— no fuera reelegido, es enviado a la tristemente célebre «Rotunda», en la cual pasó catorce años de su vida. Una vez liberado va al exilio donde organiza la expedición que se realizará en el «Falke». Vegas nos refiere estos eventos a través de las confesiones de quienes les conocieron antes de los acontecimientos de la novela, y reserva sus aspiraciones y ambiciones al propio Delgado Chalbaud.

En sus conversaciones vamos descubriendo las líneas de un hombre obsesionado con el poder, empeñado en tenerlo a toda costa. Rodeado de todos los vicios que la política clandestina confiere a los hombres, el Delgado Chalbaud de Vegas es al mismo tiempo un estratega militar y un político ambicioso que se cree predestinado a gobernar el país, según le revela una pitonisa europea. Víctima de sus pretensiones y creencias, la psicología del personaje se nuestra muestra con un hábito caricaturesco en el que se perfila la eterna mofa del poder, relacionada frecuentemente con la superstición que suelen ostentar quienes lo tienen o lo procuran. Su muerte rodeada de una curiosa mediocridad es también una comprobación de que este personaje encierra el sentido trágico y patético del «héroe» fallido.

Por su parte, José Rafel Pocaterra, reconocido escritor venezolano, que legó a las letras de nuestro país importantes obras como *Memorias de un venezolano de la decadencia* (1921-1922) o los *Cuentos grotescos* (1922), es la figura del intelectual comprometido con una causa más por cuestiones morales que por convicción política. En una detallada semblanza de los hábitos de Pocaterra, la voz de Rafael Vegas nos va estructurando un personaje signado por las pompas y los desmanes. De carácter arbitrario, prefiere el comentario fuerte, la risotada y los banquetes. Se desmonta la imagen de político consecuente al menospreciar su «estadía», que no su estada, en la «Rotunda» como un período ampliamente menor que el Delgado Chalbaud y con menos rigores. Los señalamientos en boca de algunos de los personajes de que Pocaterra escribe solo cosas que le contaron, se entiende como una forma de minimizar su figura.

De menor introspección que otros personajes, Pocaterra marca una posición distante con los combatientes propiamente dichos y el cierre de su presencia en la novela está marcado como la deslealtad al huir con el barco cuando se entera del fracaso de la invasión. Aunque este personaje se muestra muy confuso, pues nunca hay confirmación de las suposiciones, persiste la desconfianza de las figuras militares ante el intelectual, con lo cual hay un descrédito velado de la verdadera conducta del escritor como «combatiente» comprometido.

En el caso de Doroteo Flores hay un cambio radical. Figura política-militar muy ligada a las diversas batallas en el país, enfrentó a Cipriano Castro y luego a Gómez. Los datos que sobre él existen están reducidos a documentos oficiales muy lacónicos. En *Falke* es la figura del héroe popular entregado al bienestar del país. A través de la narración es imposible no percibir la admiración por este extrovertido personaje. «Cuentero» consumado, la historia patria fluye en sus narraciones caracterizadas por la oralidad y la idealización de los eventos que relata. Es además fuente de atracción por sus sabios consejos y por su perenne nobleza de quien enseña sin ofender. Después de Rafael Vegas, es la voz con mayor presencia directa en la novela. A diferencia de Delgado

Chalbaud no muestra ambición por el poder, y aunque no confía en Pocaterra, no es el militar rencoroso que le agrede. Muere en una maniobra militar que anticipa en algún pasaje de la huida después del fracaso en Cumaná, entrañando así el heroísmo del compromiso hasta las últimas consecuencias.

La última figura que deseo presentar es Rafael Vegas, el personaje central de la obra. Aunque participó en algunas revueltas contra la dictadura de Gómez, incluido el asalto al Cuartel San Carlos y la invasión del «Falke», se dedicó a los estudios después de fracasadas estas empresas. Se doctoró en Psiquiatría y ejerció la dirección de un importante número de instituciones para la atención de niños. Además, fue fundador del Colegio «Santiago de León de Caracas».

Como puede entenderse fácilmente, la complejidad de este personaje es mayor que la de cualquier otro en la novela. Su imagen es la del estudiante comprometido con los cambios del país y así se entrega un poco inconscientemente a las acciones más osadas. Puede verse en sus notas alguna vacilación inicial, hay confusión sobre el propósito de la expedición y gran inmadurez. En muchos sentidos, el viaje del «Falke», la invasión a Cumaná junto a la posterior huida, son el recuento de un aprendizaje, en el cual se nos revelan muchas facetas del desconocimiento de la naturaleza humana. Rafael Vegas es la ingenuidad heroica que ignora los secretos detrás del poder<sup>3</sup>, las consecuencias del triunfo o la derrota y sus verdaderas potencialidades y limitaciones. Hay un pasaje durante las luchas en las calles de Cumaná, en el cual Rafael Vegas queda inconsciente tras una detonación jamás esclarecida. Lo curioso del asunto es que mientras que el propio Vegas considera que debió desmayarse por el temor, uno de sus compañeros sostiene que ha sido muy fuerte, pues una bala enemiga entró por el cañón de su fusil, impactando muy cerca de su rostro. En esta escena es obvia la auto-negación del heroísmo más simple; no hay oscuras intenciones o preten-

<sup>3</sup> El descubrimiento de las sesiones espiritistas, en las cuales participan Delgado Chalbaud, un sacerdote católico y su entrañable amigo Armando, son el resumen de un desencanto que incide fuertemente en la conducta del personaje. Entiendo este pasaje como la revelación de la precariedad del mundo para el joven deslumbrado por una empresa que se entiende descabellada antes que temeraria.

siones malintencionadas que lleven al joven combatiente a justificar falsamente su debilidad, sino que se trata de entrega e inocencia comprometidas.

El proceso que sigue a la derrota de Cumaná es un largo relato testimonial que recoge la decisión de Rafael Vegas de partir a Europa, pero con la intención de embarcarse en la próxima expedición que pretenda derrocar a Gómez. Una retirada a condicionada a una nueva oportunidad.

En estos personajes encontraremos temores, aspiraciones y misterios. El vínculo que los une es la narración directa. Cada cual tiene voz propia en un estilo directo orientado a la revelación del personaje más allá de la versión oficial. Una característica de la Nueva Novela Histórica es que «en lugar de contribuir a consolidar, legitimar y estabilizar una noción de patria... ella prefiere ahora volcar su energía semántica hacia una tarea deconstructiva de las concepciones dominantes» (Pacheco, 1997:22). Por ello, el personaje en *Falke* es un entidad que logra contar su historia. Sería muy ingenuo creer que Federico Vegas no ha puesto algo de sí en la construcción de sus figuras, porque como dice Beltrán Almería (1992:22) la voz del autor no depende de si el discurso está en primera o en tercera persona, sino que es el resultado de procesos implícitos que más allá del mero propósito estético. Pero también sería muy extremo no reconocer que cada personaje habla desde su condición y sus razones, por lo menos durante un momento. El mero hecho de un discurso oral<sup>4</sup> en el personaje Doroteo Flores revela la intención de reformular el esquema discursivo.

Ahora bien, la construcción de una persona real en un personaje literario—de cuya confluencia resulta el personaje histórico ficcionado—pasa además por reconocer que en el discurso literario existe mayor libertad para la arquitectura fictiva. Estoy consciente de que es volver al tema salvado páginas más arriba, pero es necesario insistir en que *Falke*

---

4 Frecuente en las novelas históricas de Arturo Uslar Pietri, Miguel Otero Silva y Denzil Romero.

reúne distintas visiones del mismo acontecimiento —en los dominios literario— a través de una configuración ficticia del militar tras el poder (Delgado Chalbaud), el intelectual politizado (Pocaterra), el héroe popular (Flores) y el ingenuo estudiante arrastrado por el vendaval revolucionario (Vegas). No encuentro palabras más justas para explicar el proceso de interrelación que se presenta entre la realidad histórica y la verdad literaria que las ofrecidas por Aínsa (2003:21): «La mentira literaria<sup>5</sup> [puede] también cumplir una misión, ilustración en la que se reconoce buena parte de la ficción contemporánea: *la de ser complemento posible del acontecimiento histórico, su posible metáfora, su síntesis paradigmática, su moraleja*<sup>6</sup>».

Después de esta afirmación es insoslayable reconocer, aunque sea de paso, el rol de la figura del dictador en la obra. Juan Vicente Gómez es causa y centro de todos los odios. Como resultado de ello su imagen es la omnímoda presencia de quien todo lo ve, todo lo sabe, todo lo puede. No es baladí que luego del fracaso del desembarco, se cierna sobre los sobrevivientes la posibilidad de que Gómez urdiera la propia expedición, llegando a facilitar para ello el barco que transportara a las rebeldes, para controlar cualquier acción en su contra. Interesante recurso que además revela la agudeza de Federico Vegas, al poner al alcance del lector la fabulación que siempre ha seguido a las figuras que detentan el poder.

Por último, lo primero: me ha parecido una necesidad final explicar que la pertinencia del estudio sobre *Falke* reside en su valioso papel dentro no sólo de la literatura nacional, sino también en lo que respecta a nuestra conciencia histórica. En un país sin memoria, la ficción es un recurso didáctico invaluable por aquello de que la imaginación es más rica que la información llana. Por ello también debo hacer una precisión general sobre la novela. Alguna vez leí que *Falke* era un hito en la literatura venezolana y en aquel momento pensé que era una exageración. Pero hoy acepto algo: si entendemos «hito» en la sexta acepción del

5 En la connotación aristotélica de «mentira poética».

6 Énfasis mío.

DRAE, es decir, como un hecho fundamental en un contexto determinado, pienso que este libro es una buena posibilidad para que los estudios sobre la nueva novela histórica en nuestra país, emprendan por fin el reto de descubrir cuáles son los alcances reales de nuestra identidad como nación.

*San Cristóbal, junio 2007*

### REFERENCIAS

- Aínsa, Fernando (2003). *Reescribir el pasado. Historia y ficción en América Latina*. Mérida (Venezuela): El Otro-El mismo.
- Beltrán Almería, Luis (1992). *Palabras transparentes. La configuración del discurso del personaje en la novela*. Madrid: Cátedra.
- Pacheco, Carlos (1997). *Reinventar el pasado: la ficción como historia alternativa de Hispanoamérica*. Disponible en:  
<http://www.ciudadseva.com/obra/2000/cp01/cp01.htm>
- Sánchez Alonso, Fernando (1998) Teoría del personaje literario. En *Di-  
dáctica*, 10, 79-105. Madrid: Servicio de Publicaciones UCM.
- Vegas, Federico (2005). *Falke*. Caracas: Mondadori.
- Zuluaga Osorio, Conrado (2001). *Puerta abierta a Gabriel García Márquez: aproximación a la obra del Nobel colombiano*. Barcelona: Casiopea.